

Trabajo Fin de Grado

Sobre la vulnerabilidad por cuestión de género en los centros de acogida. El caso del Santo Refugio.

Autora

Andrea Carrascón Val

Directora

M^a Ángeles Millán Muñío

Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo

2017

Índice

Introducción	4
1. El Santo Refugio.....	7
1.1 Breve recorrido histórico.	7
1.2 Servicios.....	9
1.3 Organigrama.....	11
1.4 Usuarios/as.....	12
2. Vulnerabilidad y resistencia en femenino.	17
2.1 El género: una categoría de análisis.....	19
2.2. Cuerpos vulnerables, cuerpos resistentes	21
3. Mujeres y hombres: historias de vida	23
3.1 Vidas en masculino: denominador común.....	23
3.2 Vidas en femenino: un mundo de disparidad	26
3.3 Espacio y usos. El género del espacio.	27
4. Entrevistas	30
5. Conclusiones.....	33
6. Bibliografía.....	35
7. Anexos	37
Anexo I.....	37

Introducción

Gran cantidad de personas sin hogar viven en nuestras sociedades excluidas de los beneficios y el bienestar que nos ofrecen hoy en día. Se considera a personas sin hogar a aquellas personas que no pueden acceder o conservar un alojamiento adecuado, adaptado a su situación personal, permanente y que proporcione un marco estable de convivencia, ya sea por razones económicas u otras barreras sociales, o bien porque presentan dificultades personales para llevar una vida autónoma.

En una primera aproximación constatamos que en el caso de prácticamente la mitad de las personas que se encuentran en la pobreza extrema y en situación de exclusión social, este hecho no sólo es debido a su falta de recursos económicos sino a que además, padecen otro tipo de problemas. De toda la población que vive en la calle, un porcentaje importante sufre una enfermedad mental o una adicción; además, algunas personas padecen enfermedades infecto-contagiosas, otras, vienen sufriendo una pobreza heredada, algunas acaban de salir de prisión.

La mayoría de ellas se encuentran aisladas, han perdido hábitos sociales necesarios para la convivencia, no tienen trabajo. Vivir en la calle conlleva efectos colaterales: estar al margen de la sociedad, no tener acceso a servicios públicos esenciales, estar en permanente riesgo de vulneración de los más esenciales derechos.¹

La I Estrategia Nacional Integral para Personas sin Hogar, aprobada por el Consejo de Ministros el 6 de noviembre de 2015, calculaba que en España hay 23.000 hombres y mujeres sin techo, 420.000 en toda la Unión Europea.

Concretamente en Zaragoza, alrededor de dos centenares de personas carecen de “un techo”. El número de personas sin hogar se está reduciendo en los últimos años, desde 2014, ya que el III Estudio de personas sin techo, elaborado por Cruz Roja en noviembre de 2016, lo cifraba en un total de 126 individuos. En el censo del año 2014 se encontraron 140, por lo que se ha producido un descenso de este grupo de población.²

Esta cifra, se da en un momento puntual, cuando se realiza el estudio de Cruz Roja. El censo de personas sin hogar que se enumeran en el recuento de esa noche, no es el verdadero, ya que muchas de ellas no se detectan y no están incluidas en ese estudio.

En concreto el estudio publicado por Cruz Roja sobre la noche del Recuento de personas sin hogar en 2014³ dice que en la noche del 22 de noviembre había en Zaragoza 487 personas, 140 viviendo en la calle y 347 alojadas en la red de atención a personas sin hogar.

De las 347 personas alojadas en la red, el 13,2% eran mujeres, muchas de ellas acompañadas de sus hijos, ya que el 14.1% de las 347 personas acogidas eran menores.⁴

¹ Informe Especial 2015. Justicia de Aragón. Recuperado el 04/05/2017 en: http://www.eljusticiadearagon.com/gestor/ficheros/n007072_Informe%20Especial%20-%20Personas%20en%20situaci%F3n%20de%20exclusi%F3n%20social%20en%20Arag%F3n.pdf

² III Estudio Personas Sin Techo 2014. Recuperado el 03/05/2017 en: <http://www.cruzroja.es/principal/documents/449219/1451267/estudiosintecho2014def.pdf/ad747c77-64a2-4312-b98e-a2202f207aeb>

³ Existe un estudio a posterior, en 2016, el cual todavía no se ha publicado.

⁴ III Estudio Personas Sin Techo 2014. Recuperado el 03/10/2017 en: <http://www.cruzroja.es/principal/documents/449219/1451267/estudiosintecho2014def.pdf/ad747c77-64a2-4312-b98e-a2202f207aeb>

PERSONAS ALOJADAS EN CENTROS					
ENTIDADES	ALOJAMIENTOS	PERSONAS ALOJADAS	HOMBRES	MUJERES	MENORES
F. LA CARIDAD - CD. EL ENCUENTRO	VIVIENDAS TUTELADAS	11	8	3	0
ALBERGUE MUNICIPAL	ALOJAMIENTO ALB. M.	57	49	8	0
	EMERGENCIA	67	63	4	0
	CASA ABIERTA	8	8	0	0
	MÓDULOS	14	11	1	2
	VIVIENDA TUTELADA	13	4	6	3
	MINIRESIDENCIA	5	5	0	0
HIJAS DE LA CARIDAD	PISOS PUENTE	33	11	8	14
	CC.TT. LA ENCINA	10	10	0	0
CARITAS	CASA PEDRO SAPUTO	3	3	0	0
	CASA JUAN BONAL	2	0	2	0
CS. SAN ANTONIO	VIVIENDAS	9	8	1	0
PARROQUIA DEL CARMEN	CC.TT.	6	6	0	0
	PISO ACOGIDA FAMILIAS	47	10	10	27
	PISO ACOGIDA MUJERES	6	0	3	3
	ALOJ. ALTERNATIVO HOMBRE	8	8	0	0
REFUGIO	ALOJAMIENTO REFUGIO	46	46	0	0
	VIVIENDA TUTELADA	2	2	0	0
TOTALES		347	252	46	49

Tabla 1

Por otro lado, datos obtenidos en el estudio realizado por el Justicia de Aragón, contenidos en el Informe sobre las Personas en Riesgo de Exclusión Social en Aragón, indican que el perfil responde a un varón de edad intermedia, entre 30 y 49 años, de nacionalidad española, lo que representaría un 70%. Sin embargo, las mujeres sin hogar son un grupo que no ha dejado de aumentar y transformarse a lo largo de los últimos diez años. Esto es, el grupo conformado por mujeres en comparación con el de los varones. En este caso, estaríamos hablando de un 30%.

Hemos de señalar que es escasa la atención prestada al colectivo de las personas sin hogar realizada en España. Por lo que respecta a las mujeres sin hogar, se puede afirmar que prácticamente no ha habido investigaciones. No se encuentran estudios sobre ellas, tan solo generalidades y son pocos los que incluyen a hombres y mujeres.

El propósito de este estudio es contribuir a este tipo de investigaciones con aspectos ignorados de las experiencias y vivencias de las mujeres que viven sin hogar. Conocer cuáles han podido ser las razones que les han conducido a esta forma de vida, analizar sus vivencias, cuáles han sido sus dificultades, qué les ha llevado esta situación, cómo se enfrentan a sus miedos, sus enfermedades, sus fortalezas, con qué ayudas cuenta, en definitiva, cómo sobreviven a este proceso de vida.

La finalidad de mi estudio, es investigar sobre el “sinhogarismo” por cuestión de género, más en concreto las notorias diferencias, que se encuentran dentro de estos grupos humanos desde una perspectiva de género en la Hermandad del Santo Refugio. Con ello quiero conocer a las mujeres que pasan por este centro y obtener información sobre la experiencia de las mujeres sin hogar.

Este trabajo comprende tres partes diferenciadas, que a su vez se complementan entre sí. En primer lugar se presenta un breve recorrido histórico de la Hermandad del Santo Refugio, su localización, sus servicios, todo lo que engloba a dicha Institución. En segundo lugar, profundizaré a cerca de vulnerabilidad y resistencia, el género, los cuerpos vulnerables y resistentes, así como sus historias de vida y usos del espacio de ambos sexos, conceptos importantes en mi trabajo de investigación. Para finalizar el trabajo, exploraremos las diferencias de género de personas sin hogar en el caso del Santo Refugio.

La metodología empleada se basa en el análisis documental de libros y artículos, en investigaciones sociológicas y estudios de género, en la interpretación de estadísticas y cuadros de interés proporcionadas y publicadas por organismos y entidades relacionados con el objeto de la investigación, así como en referencias obtenidas a través de información y entrevistas durante mi estancia en prácticas con la institución que se aborda en este trabajo fin de grado.

1. El Santo Refugio.

1.1 Breve recorrido histórico.

En sus orígenes la primera Hermandad del Refugio se funda en Granada a finales del siglo XVI. A principios del XVII, se constituye la Hermandad en Madrid. Es desde Madrid, donde se extiende la iniciativa de creación de estas hermandades a otras ciudades, entre ellas Zaragoza, dado que nuestra ciudad recibía una gran afluencia de personas con problemas de salud mental. Estas personas enfermas eran enviadas desde otras ciudades al hospital que se encontraba ubicado en el actual Hospital Provincial.⁵

El arzobispo de la diócesis de Zaragoza D. Pedro de Apaolaza, aprueba la constitución de la Hermandad en 1642. Sus actividades consistían principalmente en establecer turnos de visitas a enfermos, pedir limosna una semana en cada parroquia para repartirla después entre los pobres de la misma, organizar por las calles rondas en petición de limosnas y repartir alimentos y ropa en Pascua.

En el año 1654, el Papa Inocencio X le concede el título de “Santa” y en 1714 el Rey Felipe V le otorga el de “Real”, conformándose en ese momento la denominación actual de “Santa y Real Hermandad de Nuestra Señora del Refugio y Piedad de Zaragoza”. Centrándonos en el s. XX, en el año 1904, los servicios de esta institución son encomendados a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, quienes se sentían plenamente identificadas con la Hermandad.

Hemos de señalar en este apartado el primer servicio de albergue, que dio cobijo a un centenar de personas sin hogar, en el año 1905. Con referencia a la “Gota de leche”, que desarrollaré *a posteriori*, es un servicio que se crea para los lactantes en el año 1907, el cual fue uno de los pioneros en Zaragoza y hay que resaltar su aspecto novedoso en aquella época.

Siguiendo con el breve recorrido histórico, el 2 de mayo de 1931 la Santa y Real Hermandad se instala en la calle Crespo de Agüero nº 1-5, donde continuará con su labor hasta nuestros días. La Hermandad fue situada allí durante la guerra civil española, y fue utilizada como Hospital de Sangre⁶, quedando destruida una buena parte del edificio como consecuencia de un bombardeo sufrido el 13 de mayo de 1937.

La Hermandad en 1942, realiza una nueva obra en la institución. Acoge a sesenta niñas entre 7 y 15 años, huérfanas o que no pueden ser atendidas por sus padres. En años posteriores, se organiza la “Guardería Infantil”, donde son acogidos diariamente unos ochenta niños y niñas de año y medio a cinco años, siendo atendidos con alimentación y enseñanza durante su estancia en la guardería.

Probablemente, la vida y el destino de estas niñas/os puede resultar un interesante objeto de estudio dentro del campo del trabajo social. Sería una buena investigación conocer su paradero y su historia de vida dado que en la época de la que hablamos constituyó un hecho significativo en la ciudad porque este tipo de centros no estaba comúnmente implantado.

⁵ Información obtenida de la Memoria del año 2015 del Santo Refugio.

<http://hermandaddelrefugio.es/docs/memoria2015.pdf>

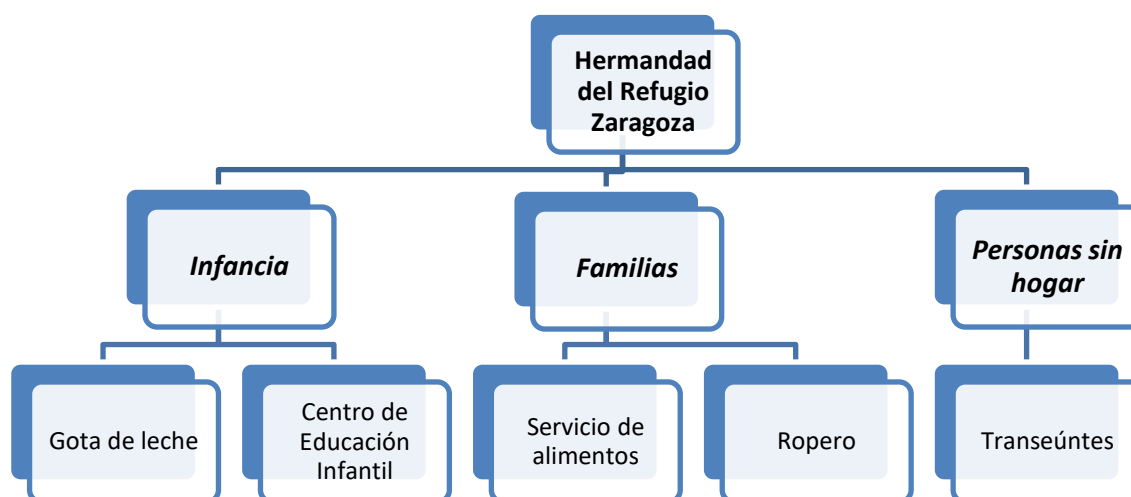
⁶ Sitio o lugar que se destina a la primera cura de los heridos en campaña. <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=KhWoA3A>

Cerca de nuestros días, en 1999, y con un perfil adaptado a las organizaciones y estructuras laborales actuales, la Hermandad del Refugio desarrolla un “tejido empresarial”. Se construye la empresa Refugio Reinserción S.L. (REINSER) dedicada al reciclaje de la madera y los plásticos, la cual quiere lograr la integración socio laboral de personas en riesgo de exclusión o con dificultades personales, familiares y/o con hábitos inadecuados. Con esta empresa se pretende favorecer la inserción socio laboral a través del empleo.

En 2002, la Hermandad decide comprar una casa en la Cartuja (Zaragoza), para un nuevo proyecto. Tras su compra, en 2003 se aprueba dedicar el edificio a tareas de acogida, especialmente para familias de inmigrantes. Después de varios años de dedicación y esfuerzos comienza su andadura en 2006, cuando es convertida en una casa de acogida para jóvenes inmigrantes víctimas de exclusión social, donde permanecerían hasta su mayoría de edad. Actualmente este servicio no se encuentra activo y sus dependencias permanecen a la espera de un nuevo modelo de funcionamiento.

1.2 Servicios

La institución del Santo Refugio dispone de una serie de servicios agrupados destinados a unos usuarios/as cuyos objetivos de actuación son los que vemos a continuación:



Fuente: elaboración propia

Tabla 2

Dentro de estas áreas, los servicios que ofrece cada una de ellas consisten en:

1. Infancia

Gota de leche

Este servicio tiene como finalidad la atención fisiológica y dietética a niños/as, desde el momento de su nacimiento hasta que cumplen los catorce meses de edad. Es importante considerar que el número aproximado de personas que son atendidas es de una media semanal de 200 bebés, una cifra elevada en un ciudad de 661.000 habitantes.

El servicio pediátrico, a cargo de médicos especialistas voluntarios, lleva el control de cada criatura desde su inscripción en el servicio, asegurando la adecuación de la leche a las necesidades del menor/ la menor y garantizando su desarrollo saludable.

Centro de educación infantil

El principal objetivo de este servicio del centro es la formación integral a través de los distintos recursos didácticos y con un equipo de profesionales con amplia experiencia en el mundo infantil.

Sus objetivos son: favorecer el desarrollo emocional y la adquisición de autonomía por medio de actividades sensoriales, globalizadoras y lúdicas. Potenciar el desarrollo integral de las capacidades de cada niño/a. Fomentar la convivencia, el respeto, el compromiso y la evolución, desde el pluralismo cultural. Compartir con la familia la labor educativa. Apoyar y favorecer la conciliación laboral con la familiar.

2. Familias

Servicio de alimentos

El objetivo de este servicio es proporcionar alimentos a familias necesitadas. La inscripción de la familia la hará un trabajador/a social en base a la documentación presentada y la situación de dicha familia.

Dependiendo del número de personas que compone la unidad familiar, la entrega de alimentos puede ser semanal, quincenal o una vez al mes. El número aproximado de personas que son atendidas es desafortunadamente cada vez mayor.

Ropero

Gracias a la contribución de las personas que desean realizar donaciones, el Santo Refugio recoge la ropa que se entrega, tanto por parte de socios/as como de personas que no lo son y quieren donarla. Los más de seiscientos voluntarios/as de la institución son quienes se encargan de clasificar la ropa que se dona para comprobar que esté en buen estado para que después puedan emplearla los usuarios/as.

3. Personas sin Hogar

Transeúntes

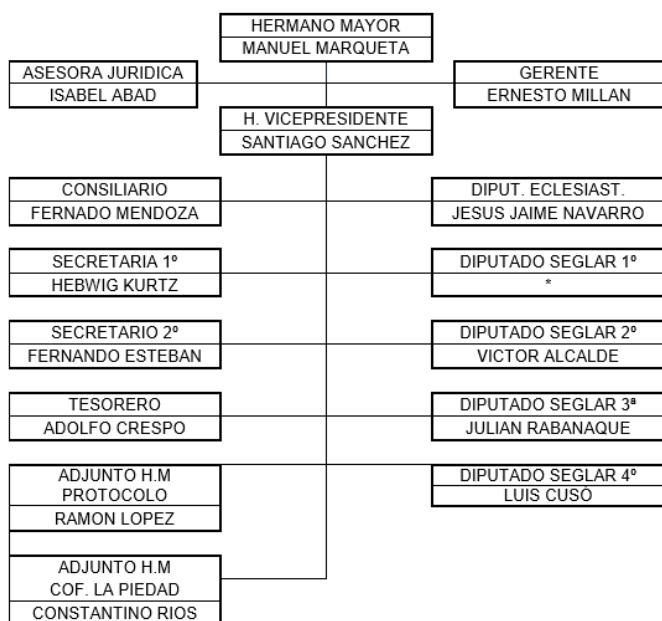
La finalidad de este servicio es la acogida a personas sin hogar, que derivadas o no de otros recursos necesitan un alojamiento. Les atiende la trabajadora social. La primera vez que acuden al Refugio les hace una entrevista para conocer su situación personal.

El número aproximado de personas que son atendidas a lo largo del año es de 1.570 hombres y de 107 mujeres.

Para el desarrollo posterior, realizaré una investigación sobre las diferencias que existen entre ambos sexos, el porqué es tan notoria la diferencia entre el número de hombres y de mujeres que acuden a esta institución, incluyendo la realización de entrevistas a mujeres usuarias de este servicio para conocer su historia de vida. Investigaré también acerca del asociacionismo femenino, ya que puede ser uno de los motivos por los cuales acuden menos mujeres a estos centros, puesto que las mujeres tejemos redes con los afectos y muchas de ellas han podido agruparse y establecer lazos de ayuda entre ellas.

1.3 Organigrama

Actualmente, el organigrama del Santo Refugio está formado por la Junta de Gobierno compuesta por un hermano mayor, un gerente, una asesora jurídica y un vicepresidente.



Fuente: Página Web El Santo Refugio. Recuperado de:
<http://hermandadrefugio.es/home/recursos-humanos/>

Tabla 3

La parte de voluntariado está formada por unos seiscientos voluntarios/as que realizan un gran papel dentro de la institución.

La plantilla con la que cuenta la Hermandad en estos momentos, es de treinta personas empleadas en las distintas áreas del Santo Refugio.



Tabla 4

Fuente: Página Web El Santo Refugio. Recuperado de:
<http://hermandadrefugio.es/home/recursos-humanos/>

1.4 Usuarios/as

El sector de la población que acude al Refugio está formado mayoritariamente por hombres que no tienen un hogar. La mayoría de ellos, tienen problemas más profundos que no se limitan únicamente a carecer de vivienda. Viven situaciones de exclusión social, problemas de adicciones, personas en desempleo sin cobrar prestaciones, etc. Debemos subrayar que el porcentaje de mujeres es acusadamente menor, es por ello que con este estudio queremos profundizar en la problemática derivada de la diferencia de género en este colectivo.

La estadística representa el número de hombres por edad y por nacionalidad.

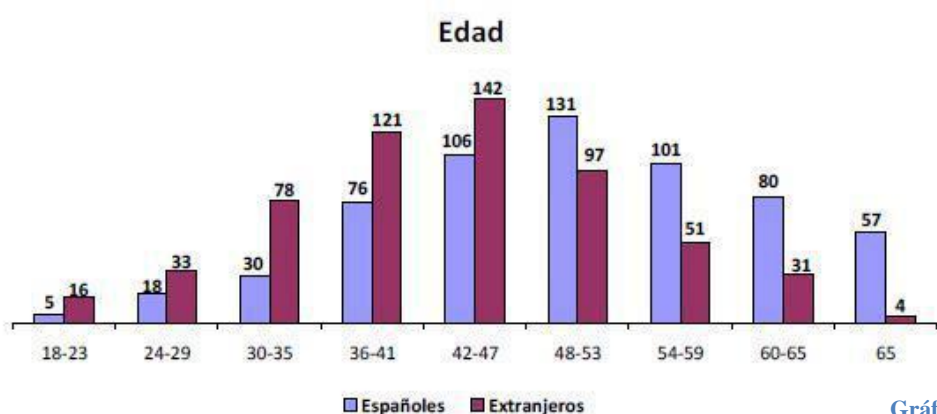


Gráfico 1

Fuente: Hermandad Santo Refugio. Año 2015.

Lo que relata la estadística es que el número de extranjeros es mayor cuando tienen entre 18 y 35 años y menor cuando oscilan entre los 48 y los 65. Por el contrario los españoles que más acuden son los de mayor edad frente a los jóvenes que no acuden a esta entidad. En el Santo Refugio, se dispone de 60 plazas para hombres, distribuidas en 3 dormitorios.

Número de hombres acogidos por primera vez. Comparativa de 2009 a 2015.

ESTANCIAS POR PRIMERA VEZ	
Años	Masculina
2009	655
2010	635
2011	691
2012	655
2013	542
2014	1.510
2015	1.177

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5

Con respecto al estado civil de los hombres acogidos en las instalaciones de la Institución del Refugio, encontramos que predomina mayoritariamente, tanto para españoles como para extranjeros, el ser soltero. En segundo lugar se encuentran los hombres casados, la diferencia entre españoles y extranjeros es significativa, la mayoría de hombres extranjeros y en minoría hombres españoles. Que exista un número tan elevado de hombres casados extranjeros se debe a que muchas familias reúnen todos sus ahorros y mandan al cabeza de familia a conseguir trabajo y dinero en Europa. Consideran que aquí es fácil conseguir tanto una cosa como otra y en consecuencia esperan envíos de dinero ateniéndose a la política del “varón sustentador”.⁷

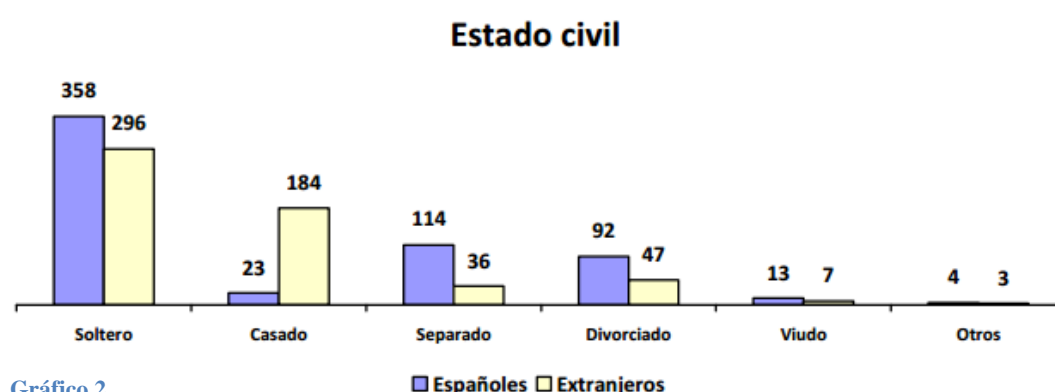


Gráfico 2

Fuente: Hermandad Santo Refugio. Año 2015.

La situación laboral de los hombres que acuden a la Institución del Refugio, es en un número elevado, tanto de españoles como de extranjeros, de personas en paro. Este es un tema tratado frecuentemente por la trabajadora social y donde hace mayor hincapié con el fin de contribuir a que recuperen su autoestima y autonomía a través de la independencia económica.

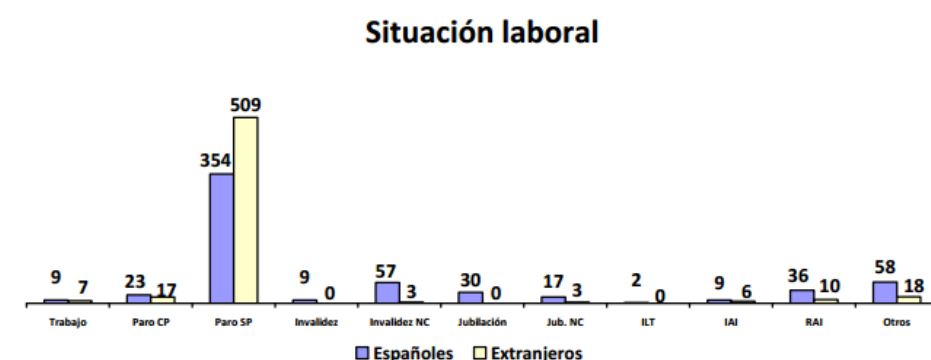


Gráfico 3

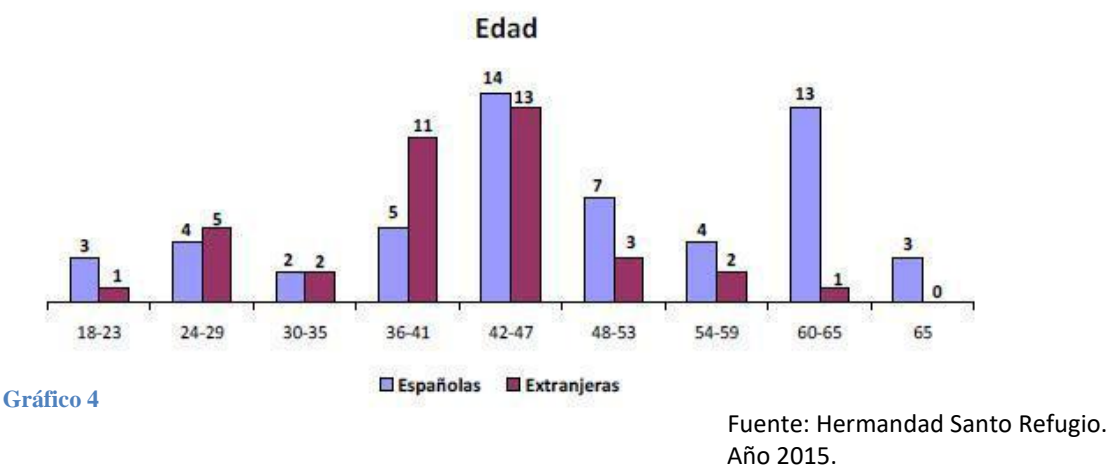
Fuente: Hermandad Santo Refugio. Año 2015.

Por otro lado, el otro sector de la población que acude al Refugio está formado minoritariamente por mujeres que no tienen un hogar. La mayoría de ellas, cuando acuden al centro, es en una edad avanzada, como podemos ver en el gráfico. Acuden con más afluencia, en este rango de edad, tanto extranjeras como españolas.

⁷ El término “varón sustentador” es desarrollado por Laura Nuño en *El mito del varón sustentador*, haciendo referencia a la masculinidad hegemónica.

Las mujeres extranjeras acuden entre los 42 y 47 años así como en el periodo comprendido entre los 60 los 65 años. Coincide con las españolas en que en la media de edad de los 42 a los 47 el porcentaje de acogida es muy parecido.

En base a la memoria de 2015 se obtienen los datos siguientes: el porcentaje de personas nacionales y extranjeras que acude a esta entidad es de un 88% de hombres frente a un 12% de mujeres. La edad media entre 47-55 años.



Número de mujeres acogidas por primera vez. Comparativa de 2009 a 2015.⁸

ESTANCIAS POR PRIMERA VEZ	
Años	Femenina
2009	69
2010	78
2011	64
2012	78
2013	14
2014	-
2015	93

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6

⁸ Se observa que en el año 2014 no existe ocupación al encontrarse el dormitorio de mujeres en periodo de obras.

Con respecto a las pocas mujeres acogidas en las instalaciones de la Institución del Refugio, encontramos que el estado civil predominante, tanto para españolas como para extranjeras, es soltera, como en el caso de los hombres. En segundo lugar encontramos mujeres casadas, en mayoría mujeres extranjeras y en minoría mujeres españolas.

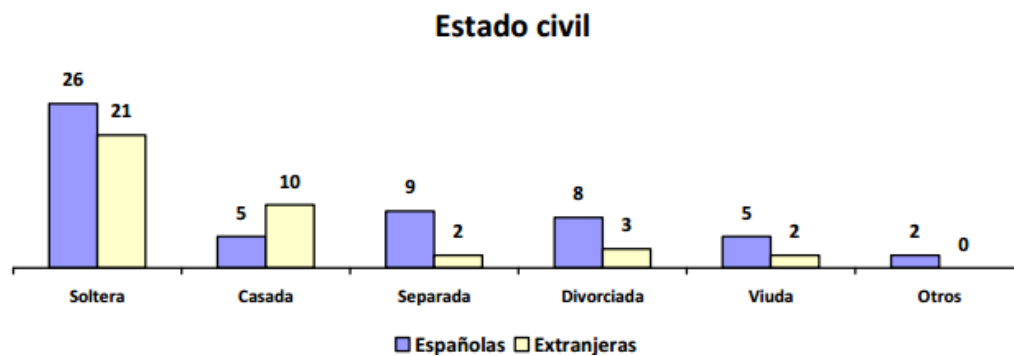
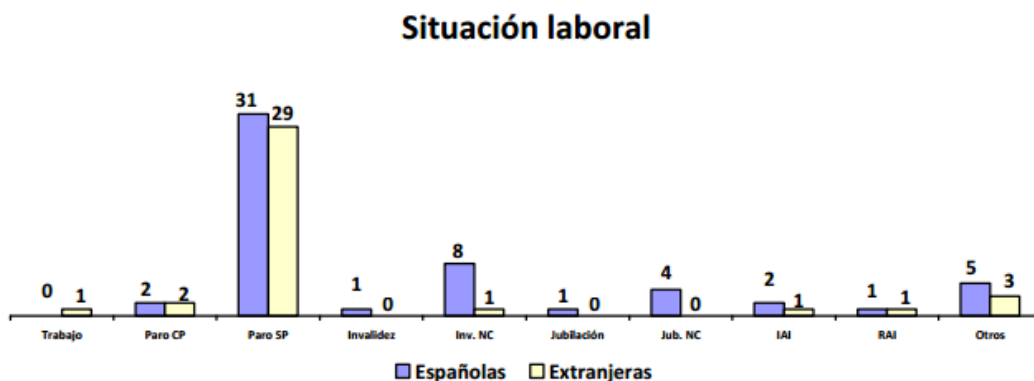


Gráfico 5

Fuente: Hermandad Santo Refugio. Año 2015.

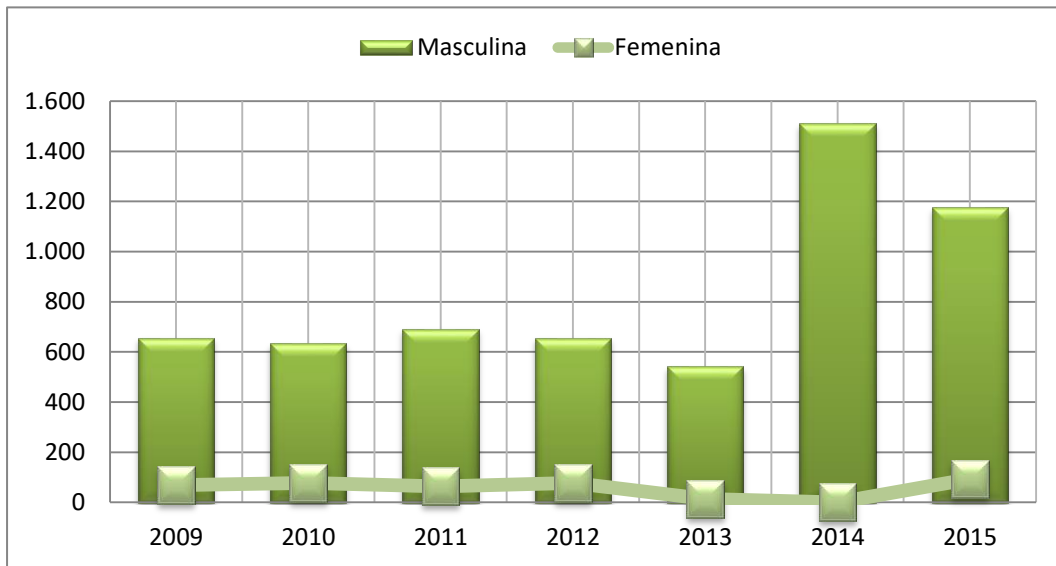
En lo que concierne a la situación laboral de las mujeres que acuden a la Institución del Refugio, encontramos un alto número de mujeres en paro, tanto de españolas como de extranjeras. Al igual que sucede en el caso de los hombres, la trabajadora social ha de profundizar en las estrategias de búsqueda de empleo e inserción laboral para procurarles independencia económica y autonomía.



Fuente: Hermandad Santo Refugio. Año 2015.

Gráfico 6

Por último, he realizado una tabla comparativa de primeras estancias en el Santo Refugio, entre hombres y mujeres, durante el periodo del año 2009 al año 2015. Este es el resultado:



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 7

Lo que describe el gráfico es que existe una significativa diferencia entre las estancias de los hombres y de las mujeres. Los hombres recurren más a este tipo de servicios en general pero haciéndose más notoria su presencia a partir del año 2014.

Por otro lado, las mujeres no recurren a penas a este servicio, debido a que buscan ellas sus propios recursos, por una parte, y establecen lazos afectivos con otras mujeres y se apoyan las unas a las otras.

2. Vulnerabilidad y resistencia en femenino.

En este punto de mi trabajo, hablaré sobre la vulnerabilidad y resistencia femenina. El propósito de esta parte de la investigación la he realizado para comprender esos aspectos ignorados que forman parte de la vida de la mujer sin hogar, comprender el sentido de vulnerabilidad y de la resistencia del sinhogarismo femenino. Las fuentes consultadas indagan a propósito de la vulnerabilidad y en el caso de la investigación de mi trabajo se aplica al colectivo objeto de estudio.

La R.A.E nos cita el significado de vulnerabilidad, a través de la siguiente definición “expresa la cualidad de aquello que puede ser herido o recibir lesión, física o moralmente”. El concepto puede aplicarse a los grupos sociales según su capacidad de prevención y resistencia, al ser incapaces de desarrollar esa resistencia y en consecuencia poder encontrarse en situación de riesgo.

La vulnerabilidad es en consecuencia la disposición interna a ser afectado/a por una amenaza. Este concepto explica esa exposición al riesgo y la capacidad de dar una respuesta para enfrentarlo.

En relación con el tema de estudio, la vulnerabilidad social es definida según la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja como “la capacidad disminuida de una persona o un grupo de personas para anticiparse, hacer frente y resistir a los efectos de un peligro natural o causado por la actividad humana, y para recuperarse de los mismos”.⁹

Podríamos considerar que la vulnerabilidad y resistencia actúan juntas y no son opuestas. La vulnerabilidad social a menudo se suele vincular con la pobreza, pero, no solo son vulnerables las personas pobres sino también las personas que viven en aislamiento, con inseguridad e indefensión ante riesgos, que tienen traumas, etc.

Entenderemos pues la vulnerabilidad relacionada con el desamparo de los grupos más débiles de la sociedad. Sin embargo, la inseguridad e indefensión que caracterizan a este colectivo no se tiene que relacionar forzosamente con la falta de ingresos que va ligada a la pobreza.

Considero que es importante introducir el concepto de vulnerabilidad y más ahora, que se trata de un concepto muy escuchado en nuestros días. Es una palabra que podemos oír todos los días en radio, televisión, leer en prensa, porque la población mundial se ha vuelto vulnerable a causa de los actos terroristas.

Es un tema emergente, que se plantea en los análisis sociales. Los fenómenos que contribuyen a generar vulnerabilidad son: la inestabilidad económica, las condiciones de pobreza, la fragmentación social y la situación de indefensión de la población ante los riesgos.¹⁰

⁹ Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna. Recuperado el 04/05/2017 de: <http://www.ifrc.org/es/introduccion/disaster-management/sobre-desastres/que-es-un-desastre/que-es-la-vulnerabilidad/>

¹⁰ BUTLER, Judith. (1990). “Variaciones sobre sexo y género. Beauvoir, Wittig y Foucault” en SEYLA BENHABIB y DRUCILLA CORNELL (Eds.), *Teoría feminista y teoría crítica*. Valencia: Edicions Alfons El Magnànim.

El grupo de mujeres que se encuentra en el Refugio va a ser mi meta principal, y en este capítulo abordaré la vulnerabilidad, no como una debilidad, sino aunque pueda parecer paradójico como un complemento de la resistencia. Una relación entre ambas.

La mayoría de las mujeres sin hogar viven en o bajo la línea de la pobreza. Ambas experiencias, pobreza y sinhogarismo, van ligadas. Se enfrentan en mayor riesgo de perder su hogar ante una caída súbita de sus ingresos. La pobreza no sólo puede conducir a las personas a tener dificultades para mantener su vivienda, sino que, en general, aumenta su vulnerabilidad y van unidos a factores de riesgo. Entre los factores de riesgo citaré algunos de los que existen: pertenencia a una minoría étnica, haber vivido poco tiempo en esa ciudad, un desahucio, compañías conflictivas, trastorno mental, adicciones...

La pobreza afecta tanto a hombres como a mujeres imponiéndoles circunstancias de vidas igualmente injustas y duras. No obstante, la sociedad construye sus identidades de forma diferente en función del sexo, adjudicándoles roles específicos, distintos espacios de actuación... hombres y mujeres experimentan la pobreza de forma diferente. Las desigualdades de género se expresan para las mujeres en aspectos como: la división del trabajo, menores oportunidades en educación, el acceso a trabajos más precarios, su escasa participación social.... Todo esto las coloca en una posición de desventaja social.

Se trata de mujeres que, por encima de sus “momentos” de dependencia, vulnerabilidad o miedo, son increíblemente fuertes y valerosas, son resistentes. Esta es la conclusión más importante que desearía destacar en esta investigación.

En resumen, no vamos a abordar a estas mujeres en su análisis desde el victimismo sino como luchadoras como resistentes, a pesar de su situación. La vulnerabilidad significa también que alguien tiene poder sobre ti y que puede hacerte daño. En este caso me voy a centrar en las mujeres que viven en el Santo Refugio.

Ellas son vulnerables frente a la sociedad porque carecen de recursos, de redes sociales, de apoyos... se sienten excluidas. Perciben que el sistema social no las acepta y por ello son vulnerables, porque sienten que además de provocarles miedo y no ayudarles, puede hacerles daño.

Intentaremos, no obstante, explicar cómo ser vulnerable acaba forjando a la persona a ser resistente. Según Butler “somos vulnerables y después superamos esa vulnerabilidad a través de actos de resistencia”.¹¹ Butler explica además, citando a Maxine Elliot, que no sólo significa una desventaja ante las situaciones e instituciones, sino que ve la importancia de las mujeres en el proceso para darle fuerza a la vulnerabilidad. Más adelante, en el capítulo 2.2 se analizará en profundidad los conceptos de vulnerabilidad y resistencia.

¹¹ BUTLER, J. (2002). Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”. Barcelona: Paidós.

2.1 El género: una categoría de análisis.

Tal y como cita Varela¹² en su libro *Feminismo para principiantes*, la mujer durante mucho tiempo tuvo que ser un ángel, eso sí, reducido al hogar. Las mujeres casadas, buenas madres y buenas esposas eran el modelo acordado y socialmente aceptado. Se consideraba que las mujeres eran inferiores tanto por lo físico como por lo psíquico y por ello estaba justificada la tutela de un varón. Todas ellas debían ser obedientes, abnegadas, humildes y debían estar dispuestas y disponibles para las atenciones que requiriera cualquier miembro de la familia.

"El ángel del hogar" como concepto fue cuestionado desde el feminismo y aunque transformó su terminología, el símbolo y su representación encontraron nuevas formas de hacerse presente durante décadas. Como consecuencia de ello en gran medida se ha venido considerando el matrimonio y la maternidad como una prioridad y fin vital para las mujeres. En este sentido podemos afirmar que nuestro sistema social ha establecido las bases de su estructura sobre unos principios relacionados con la procreación. Esta circunstancia trasciende en el caso de las mujeres lo meramente biológico y funda un ideal: la maternidad. De forma que podemos afirmar que la diferencia sexual se constituye sobre un binomio sexo-género.

Usamos la palabra sexo para referirnos a las diferencias naturales marcada por los órganos anatómicos. Nacemos biológicamente hembras y machos. Conforme crecemos la sociedad nos educa y nos va conformando la idea de ser niño o niña y luego de ser hombre y ser mujer. A partir de unas diferencias biológicas nuestra sociedad ha creado una estructura de relaciones de poder en la que las mujeres ocupan una posición de inferioridad.¹³

Entendemos pues el género como una construcción social y cultural basada en características, valores y conductas que se perpetúan y se sostienen falsamente sobre las diferencias biológicas, a partir de ellas se socializa diferencialmente a varones y mujeres dirigiéndoles hacia ideales tradicionales de hombre-masculino y mujer-femenina. El género es una categoría que permite analizar las diferencias entre mujeres y hombres no sólo como una construcción cultural sino también como una relación de poder cuyo punto de partida es la hegemonía masculina.

Afirma Marta Lamas que la socialización diferenciada es una práctica discriminatoria que crea, fomenta y reproduce la inequidad en las oportunidades de desarrollo y la calidad de vida reproduciendo y perpetuando el uso del poder y la dominación sobre las mujeres.¹⁴

Hay que señalar que su acepción académica reciente más simple, "género" aparece en ocasiones como sinónimo de "mujeres". En los últimos años, cierto número de libros y artículos cuya materia es la historia de las mujeres sustituyeron en sus títulos "mujeres" por "género". "Género" parece ajustarse a la terminología científica de las ciencias sociales y se desmarca así en cierta manera de la acepción más estrictamente política del feminismo.

¹² VARELA, N. (2005). *Feminismo para principiantes*. Barcelona. Ediciones B.

¹³ En lo últimos tiempos se están investigando nuevas categorías de clasificación sexual: intersexo, transexualidad... pero no profundizaré en esta cuestión al no pertenecer directamente al objetivo de este estudio.

¹⁴ LAMAS, M (2004). *Diferencias de sexo, género y diferencia sexual*. Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas, 7(18), 95-118.

En esta acepción, "género" no comporta una declaración necesaria de desigualdad o de poder, de manera que género parece haberse convertido en una palabra particularmente útil vinculada con el sexo y la sexualidad ya que ofrece un modo de diferenciar los roles sociales asignados a mujeres y hombres.¹⁵

En este sentido, me interesa en esta investigación, aplicar la metodología de los estudios de género porque el grupo social, objeto de análisis en mi trabajo, va a estar constituido por mujeres.

No tanto porque sexualmente sean mujeres sino porque ha sido la construcción del género la que ha posicionado en una situación de vulnerabilidad sostenida social y culturalmente.

Desde el punto de vista de las sociedades actuales, el sistema jurídico y de educación, demandan la igualdad entre ambos sexos, pero en la vida cotidiana esto no se ve reflejado, a mi modo de ver, tan solo se queda en un discurso. Gran parte de la generación a la que pertenezco considera que la igualdad entre hombres y mujeres ya se ha conseguido. Los cambios, en las últimas décadas, han existido, pero las luchas de los derechos de las mujeres han tenido una extensión insuficiente.

Las mujeres ya han conseguido que la sociedad tome conciencia en según qué aspectos de la vida cotidiana y de la autoridad femenina en el ámbito profesional pero, en ciertos aspectos, la figura masculina sigue manifestando su hegemonía. La escuela es un pilar fundamental de la educación de niños y niñas. La escuela es el reflejo de nuestra sociedad, por ello hay que pensar en los ámbitos de socialización de las personas (familia, escuela, grupos...etc.), con el fin de indagar sobre cómo en nuestra sociedad se enseña y educa a unos y a otras, de una manera que más que diferente es desigual.

Desde un punto de vista más pedagógico, la afectividad y la sexualidad deben estar unidas. El mundo de la afectividad en los hombres y mujeres, es una necesidad básica. Todos y todas necesitamos amar y ser amados. De este aspecto dependerá nuestro equilibrio emocional, dependemos del reconocimiento del "otro". Otra cuestión bien distinta es la inmersión en el "amor romántico" a la que se ha llevado a participar a las mujeres.

Ellas, desde niñas, están destinadas a amar. Se puede ver en cuentos, en la televisión, en los juegos de "niñas". Su enseñanza gira en torno a la afectividad y al cuidado de los demás. La mujer centra su vida en la vida privada. Los hombres, por el contrario, dirigen su vida a cuestiones sociales, laborales, de éxito. Centran su vida en el ámbito público.¹⁶ En el transcurso de una convivencia, la pareja sabe que va a tener que negociar sus respectivos tiempos: el propio, el de dedicación a los demás y el profesional. Es un tema de pactos y de conflicto, que ocasiona con frecuencia malestar en las mujeres a la hora de conciliar los dos espacios: el doméstico y el del trabajo.

En relación con el concepto de vulnerabilidad desarrollado en el capítulo anterior, hemos de mencionar que en el caso de las mujeres está íntimamente relacionado con el malestar, lo que podríamos entender como el "malestar de género". Este malestar suele reflejarse el mundo de los afectos, lo que tiene que ver con la intimidad, lo privado. Los varones, sin embargo, viven ese malestar relacionado con cuestiones laborales y profesionales.

¹⁵ SCOTT, J (1990). *El género: una categoría útil para el análisis histórico*. Valencia: Alfons el Magnanim.

¹⁶ OLIVEIRA, M. (1998). *La educación sentimental. Una propuesta para adolescentes*. Barcelona: Icaria Editorial.

2.2. *Cuerpos vulnerables, cuerpos resistentes*

En el mundo contemporáneo decir “población vulnerable” se ha convertido en un símbolo para referir a los pobres, niñas, ancianas, etc... Estos grupos que acabo de citar están compuestos por hombres y mujeres, sin embargo se relaciona vulnerable con lo femenino y en consecuencia con las mujeres.¹⁷ La verdadera realidad es que la mayoría de las personas sin hogar y sin protección, hablando en términos generales, no solo de una región o país, son las mujeres.

En la sociedad en la que vivimos, los estereotipos y las concepciones del hombre y la mujer siguen estando muy arraigados a un patriarcado en el que se considera que la vulnerabilidad es algo “femenino” y la resistencia “masculino”. A partir de ahí la resistencia y vulnerabilidad son interpretadas como términos opuestos.

Resulta muy interesante a este respecto la propuesta de J. Butler en su “Conferencia sobre resistencia y vulnerabilidad”, y su fundamentación en torno a la idea de “víctimas”. Su propuesta consistirá en reinterpretar la vulnerabilidad para convertirla en una vía de resistencia y no leerla desde el victimismo.¹⁸

Judith Butler argumenta que a una mujer la vulnerabilidad no le hace ser menos resistente, según ella eso es un error de concepto. Su lectura se basa en que una mujer que es vulnerable, que sabe que la van a herir, desarrolla una resistencia para que no la hieran.

Podemos encontrar muchos actos de resistencia femenina contra situaciones humillantes o discriminatorias a través de la historia y en diferentes culturas. Encontramos ejemplos de actos de resistencia individual, como es el no querer tener hijos, y de resistencia colectiva, como son los movimientos de mujeres o las organizaciones.

En el caso que nos ocupa del Santo Refugio, se observa una posible forma de agrupación, sororidad entre ellas dado que son el género que menos demanda este tipo de servicio social.

El concepto de sororidad hace referencia a una práctica del feminismo contemporáneo, en el que, se establece una alianza entre mujeres, con la que se favorece la confianza y el apoyo. Esto lo que hace es sumar y crear vínculos. Asumir que cada una es un eslabón de encuentro con muchas otras.

El mecanismo más eficaz para lograrlo es dilucidar en qué estamos de acuerdo y discrepar con el respeto que le exigimos al mundo para nuestro género. Los pactos entre nosotras son limitados en el tiempo y tienen objetivos claros y concisos, incluyen, también, las maneras de acordarlos, renovarlos o darles fin.¹⁹

La existencia de los seres humanos es corporal, por lo tanto el derecho a tomar decisiones sobre el propio cuerpo se debe comprender como un derecho básico. Esta idea de decidir sobre el propio cuerpo forma igualmente parte de la construcción de la identidad.

¹⁷ Es conocida la expresión ¡Las mujeres y los niños primero! en situaciones donde se impone un salvamento.

¹⁸ Conferencia de Judith Butler, Vulnerabilidad y Resistencia. 23 de marzo de 2015. México. Recuperado en: www.paroledaqueer.blogspot.com.es/2015/09/conferencia-de-judith-butler.html?m=1

¹⁹ LAGARDE, M. (1997). *La política de las mujeres*. Madrid: Editorial Cátedra.

La antropóloga argentina, Rita Laura Segato, observa en una entrevista acerca del cuerpo de la mujer como se convierte en un soporte en el que se inscriben nuevas formas de dominio y de soberanía.²⁰

El poder masculino se manifiesta corporalmente a través de la dominación. El mandato de masculinidad reclama a los varones la exhibición de su dominio. Se trata de un estatus cultural que en las situaciones vulnerables se adquiere por la vía de la fuerza.

En lo que concierne a la exclusión, es difícil definir con exactitud sus niveles: el hecho de vivir sin techo, sin hogar define en sí mismo el núcleo de la exclusión social. Las mujeres sin hogar se ven en una encrucijada por los diversos factores que violan su derecho a la intimidad y a la seguridad, además, las mujeres son más propensas a vivir situaciones de miedo, exclusión social e indefensión.

En el caso de las mujeres del Refugio, hemos de señalar que están en una situación de pobreza, y a esta situación de pobreza pueden añadirse factores como ser inmigrante o tener diferente condición sexual. Todos estos factores empeoran su vida, haciendo que sean más vulnerables.

En consecuencia, lo corporal y la vulnerabilidad, la exclusión y la resistencia establecen una estrecha alianza en su confrontación con la construcción social de género en las mujeres.

²⁰ SEGATO, R.L (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Editorial Traficantes de sueños. Mapas.

3. Mujeres y hombres: historias de vida

En Trabajo Social entendemos por historia de vida aquella técnica que nos permite conocer a la persona y poder trazar su recorrido insertándolo en el contexto sociocultural, económico y político específico al que pertenece.²¹

A través de esta herramienta, se les da voz, protagonismo y visibilidad mostrando una verdadera historia. “La técnica de la historia de vida así como los relatos de vida se encuadra dentro de la metodología denominada método biográfico”.²²

Es interesante reflexionar sobre la trayectoria del individuo para saber cuál es nuestro punto de partida, por qué estamos aquí y a dónde queremos llegar, “tratando de aprender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias”.²³

Con la historia de vida conseguimos comprender y analizar los hechos pasados, así como los sentimientos, emociones, las intenciones futuras que tiene esta persona, analizar las causas que han ido determinando su presente. La ruptura de los vínculos, va más allá de no tener un techo. Lo que más une a todo este grupo social, y lo que más incrementa su vulnerabilidad, es la carencia de vínculos sociales y redes familiares.

Partiendo de las personas residentes en el Santo Refugio, en mi trabajo fin de grado, analizaré rasgos de las historias de vida para observar puntos clave en las trayectorias de estas personas, y así intentar comprender las diferencias que se crean en torno al género.

3.1 Vidas en masculino: denominador común

En las estadísticas realizadas por el Santo Refugio, observamos cómo el grupo mayoritario que acude al centro está formado casi en su totalidad por hombres sin hogar.

Una de las causas de esta masculinización puede tener su explicación en el hecho de que en España continúan estando presentes los roles tradicionales y hay una mayor predisposición del hombre a vivir en la calle cuando hay problemas, mientras que la mujer “debe” permanecer en su hogar y aguantar cualquier situación.²⁴

A la hora de hablar de pobreza podemos comprobar que existe mayor número de mujeres con respecto a hombres en situación de pobreza. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística, el riesgo de pobreza o exclusión social fue mayor en las mujeres en 2016.

21 VICENTE, C. (2012). *La historia de vida como instrumento de aprendizaje del Trabajo Social*. Universidad Complutense de Madrid.

22 SANZ, A. (2005). *El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones en las fuentes orales y documentos personales*. Universidad de Zaragoza: Revista Asclepio, 57, 99-115.

23 TAYLOR, S. y BOGDAN, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós Básica.

24 LA RIVA GONZÁLEZ, P. (2014). *Las personas sin hogar en España: perfiles y modelos de intervención*. Trabajo fin de máster. Universidad de Oviedo.

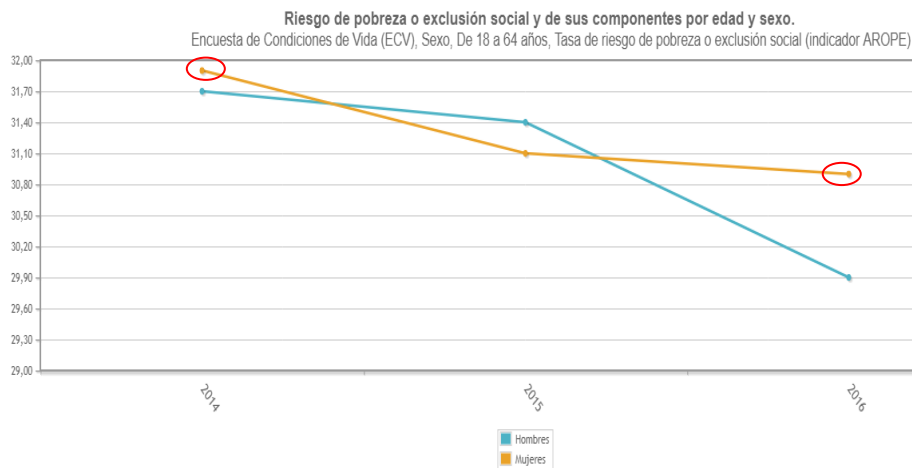
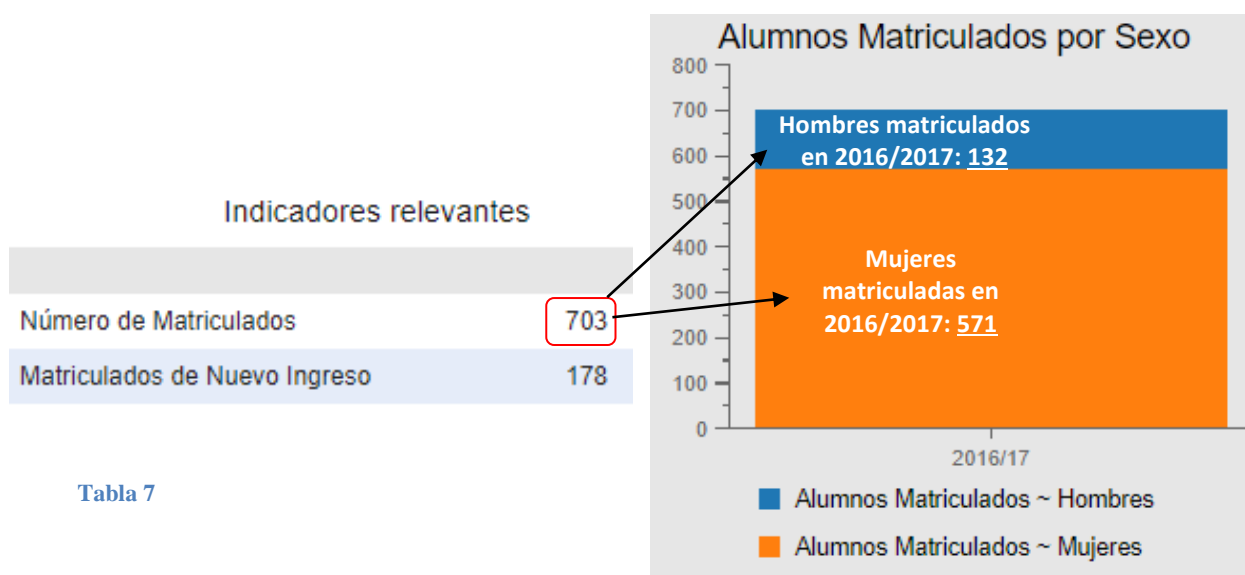


Gráfico 8

En el gráfico se ve que en 2016 las mujeres tienen mayor riesgo de pobreza o exclusión que los hombres.

En cuanto a la formación en Trabajo Social, los datos que obtengo de estadísticas de UNIZAR son que existe un número considerablemente mayor de mujeres matriculadas en el grado de Trabajo Social en Zaragoza.



Como consecuencia del número elevado de ingresos femeninos que hay en estos estudios, el ejercicio de la profesión lo desempeñan más mujeres que hombres. Existe una división sexual del trabajo.

Algunos científicos sociales han llamado "segregación ocupacional" a la poca valoración que se hace de las carreras tradicionalmente femeninas. Las trabajadoras sociales sufren de esta segregación, se considera que esta carrera carece de status con respecto a las carreras tradicionalmente masculinas. Esta condición está relacionada a los roles asignados a cada sexo.²⁵

La creación de la profesión de trabajo social se produce en este contexto histórico, con la función de contribuir a la realización de los dos objetivos de la política social: atender las consecuencias materiales de las situaciones de pobreza y evitar los conflictos y el desorden provocado por estas situaciones. Una función para la que resultaban especialmente adecuadas las mujeres.

²⁵ CALVO, N. (2008). Revista Binasss. Costa Rica.

Este carácter feminizado de la profesión permanece desde su origen y no se ha modificado sustancialmente a pesar de la creciente incorporación de hombres.²⁶

El informe mensual de paro y contratos registrado por el Instituto Aragonés de Empleo en febrero de 2017, recoge los datos de hombres y mujeres parados con titulaciones académicas. En el caso de Trabajo Social proporcionalmente hay más mujeres en paro que hombres.

1.18. Parados con titulaciones universitarias por Área de Conocimiento⁽³⁾.					
Área de Conocimiento		Hombres	Mujeres	Total	Duración media en desempleo (días)
345	Administración y gestión de empresas	261	666	927	471
380	Derecho	201	434	635	571
340	Enseñanza comercial y administración	131	292	423	544
144	Formación de docentes de enseñanza primaria	60	324	384	603
762	Trabajo social y orientación	28	331	359	358
143	Formación de docentes de enseñanza infantil	26	328	354	598

Tabla 8

En conclusión, tanto en materia de pobreza, en la profesión de trabajo social como la formación tiene un papel mayoritariamente femenino, pero sin embargo el mundo masculino es el que parece tener mayor protagonismo. La metodología, los estudios, las investigaciones están pensadas y expresadas en un orden simbólico masculino.

A través de Google, he buscado la definición de Trabajadora Social y de Trabajador Social y solo sale una definición exactamente igual, para un género como para otro. Se da un completo protagonismo masculino en la lectura de textos, estudios e investigaciones y sin embargo, el género femenino tiene mayor peso en este ámbito.



El género, en consecuencia, construye, marca y ordena la agenda política y laboral del Trabajo Social.

²⁶ BAÑEZ, T (2005). *El trabajo social en Aragón. El proceso de profesionalización de una actividad feminizada*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.

3.2 Vidas en femenino: un mundo de disparidad

Acercándonos a nuestro tema de estudio, la vulnerabilidad social, en concreto de las mujeres, está más definida por la edad, que por el origen. El grupo más vulnerable es el de mujeres que tienen entre 25 y 49 años, las más afectadas por la pobreza y la exclusión social. En el caso del Santo Refugio, en 2015, se atendieron un total de 107 mujeres, de las cuales 93 acudían al centro por primera vez.

En el sinhogarismo es fundamental analizar la exclusión social teniendo en cuenta la perspectiva de género. El concepto “sin hogar” se asume a dormir en albergues, situaciones en las que las mujeres son una minoría, ellas se encuentran más en otras manifestaciones del sinhogarismo que son más difíciles de detectar y de cuantificar.

Pero sin hogar es mucho más que no tener techo y no todas las personas que están sin hogar duermen en la calle. Precisamente las mujeres intentan evitar de cualquier forma el tener que dormir en la calle porque son espacios mucho más violentos para ellas, donde corren un riesgo aún mayor de sufrir algún tipo de agresión sexual o de violencia machista en general.

Optan por otras alternativas como dormir en casa de amigos o familia, incluso mantienen relaciones de pareja insatisfactorias, y también quieren cualquier trabajo que sea doméstico o trabajar de internas a cambio de estar alojadas en cualquier sitio que no sea un albergue. Las situaciones de mujeres sin hogar encubiertas es la situación de alojamiento más frecuente entre el sector femenino.

En los centros de alojamiento temporal, como el Santo Refugio, entre otros, y en el ámbito del sinhogarismo, las actitudes machistas y patriarcales se manifiestan de manera mucho más violenta. En el Refugio, la trabajadora social era infravalorada, en algunas ocasiones, tan solo por ser mujer.

En definitiva, las mujeres sufren con mayor dureza las condiciones en las que se encuentran las personas sin hogar, y es preciso que a la hora de abordar el sinhogarismo se contemplen entre los objetivos y las medidas que se lleven a cabo las especificidades de la condición femenina.

3.3 Espacio y usos. El género del espacio.

He considerado importante en este trabajo explicar cómo utilizan los espacios los hombres y mujeres. Existen diferencias de género en el espacio en el que habitan. Vinculando uno de los temas tratados en mi investigación, he considerado relevante citar el estrecho nexo que existe entre el espacio y la vulnerabilidad. Es una relación directa, menos espacio, menos libertad, lleva a una mayor vulnerabilidad.

En el caso del Santo Refugio voy a explorar como el género genera división en los espacios y provoca diferencias. Como mujeres y hombres perciben y se desenvuelven de formas distintas en función de sus roles conviviendo en los mismo lugares. El uso y la apropiación de los espacios no es la misma para todo el mundo, esto provoca que las representaciones del espacio sean diferentes para cada género, y por tanto que sea distinto el uso que hacen del mismo. Los propios cuerpos no existen en el vacío, un cuerpo está determinado por su relación con los otros y con el espacio.

Las relaciones de poder, que determinan los espacios, implantan normas que marcan los límites espaciales y sociales, quién pertenece a un lugar y quién queda excluido.²⁷ En términos generales, el uso del espacio no es el mismo para cada género, el espacio no es neutral y mantiene una relación con el poder económico, político y cultural.

Desde una perspectiva sociocultural, los espacios públicos se definen como espacios de interrelación, encuentro social e intercambios, donde los individuos conviven. Algunos estudios indican que el diseño de los espacios tiene mayor impacto en las vidas cotidianas de las mujeres que en la de los hombres. Ello es debido a que las mujeres tienen una mayor relación con el entorno urbano, porque pasan más tiempo fuera de casa realizando asuntos domésticos o familiares.

Los espacios tienen múltiples y variados significados según como las personas los utilizemos. Podríamos afirmar que los espacios han servido para liberar a las mujeres de la dominación masculina.

Para muchas personas un mismo espacio puede tener dos aspectos, uno negativo y otro positivo, dependiendo de la situación en la que se encuentre. El sentido de lugar es construido a partir de las experiencias de la vida cotidiana y de los sentimientos de cada persona porque las personas necesitan identificarse con un grupo y sentirse arraigados en un lugar concreto.

Las relaciones de género se expresan también en la organización del espacio. Los roles arraigados en la sociedad producen un refuerzo de los estereotipos de los ámbitos masculino y femenino. Por ello en muchas ocasiones, los espacios están condicionados por el género y tiene un significado u otro dependiendo de la persona y la circunstancia.

Si nos centramos en los albergues de estancia temporal o las pensiones observamos que son lugares muy diferentes entre sí. Se trata de sitios donde “estar”²⁸, lo que supone un sentimiento de tener un lugar al que volver, un sentido de pertenencia. Tener un sitio donde estar, como son cualquiera de los centros que hay en Zaragoza de estancias temporales, proporciona cierta estabilidad a las personas sin hogar.

²⁷ MCDOWELL, L. (2000). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Ediciones Cátedra.

²⁸ Empleo el término estar en el sentido de “permanecer”, “morar”.

En el caso de esta investigación, la localización son las instalaciones del Santo Refugio. En dicho centro encontramos: cuatro dormitorios, tres de los cuales son masculinos y uno femenino, con sus respectivos cuartos individuales y aseo común con duchas particulares.

El centro está dotado de una estancia donde pueden leer la prensa, ver la televisión o charlar. La zona más baja cuenta con una terraza donde pueden fumar y estar al aire libre sin necesidad de salir a la calle. Por último, el establecimiento está dotado de un comedor mixto, donde realizan los desayunos, comidas y cenas.

Una gran ventaja de estos centros es poder almacenar sus objetos personales mientras tengan alojamiento allí. No tienen que preocuparse de si les van a robar ni tener que cargar con ellos por toda la ciudad. De esta manera se genera mayor movilidad, lo que puede provocar una búsqueda activa de trabajo, al no tener que preocuparse o cargar con sus pertenencias.

Estos alojamientos cubren las necesidades básicas como: asearse, comer y vestirse. El Refugio proporciona estos servicios junto con la cama y el ropero. Estos servicios son espacios personales donde es posible asearse y mantener de esta forma una higiene correcta y poder estar en unas condiciones óptimas.

En el caso del Santo Refugio, existen diferencias en cuanto a la ocupación del espacio. En las zonas comunes, la mayoría de las veces, los hombres ocupan una gran parte del espacio. Suelen permanecer cada uno en una mesa y a veces en grupos. Por norma general son muy individualistas.

Por otro lado ellas, si coinciden varias mujeres en la misma ubicación, sí que ocupaban bastante parte del tiempo juntas. En la zona de comedor pasa lo mismo, ellas, se sientan juntas y los hombres por su lado. En el caso de que una mujer esté sentada con ellos es porque no hay más mujeres o porque existe una atracción sexual.

En general, los hombres y mujeres que están alojados en el centro, tienen poca vida en común entre ambos sexos. Los varones se agrupan más entre ellos y pueden estar muchas horas en las estancias, mientras que las mujeres no se agrupan con los hombres y permanecen mucho menos tiempo dentro del centro.

Las personas sin hogar, experimentan la falta de sensación de permanencia tanto en un lugar, como en un grupo social y por ello, en los CAT²⁹, como es el Santo Refugio, les otorga una estancia de una semana, por norma general. En el caso de algún seguimiento más profundo, por una enfermedad o que necesite reposo prolongado, se les va renovando la tarjeta de estancia.

A modo de conclusión, subrayar que el concepto más aceptado actualmente es el de persona sin hogar, entendiendo hogar como un espacio de referencia, protección y vinculación que va más allá del mero alojamiento. Los centros como el Santo Refugio, ofrecen esa protección y vinculación con la sociedad.

²⁹Centros de acogida temporal.

Espacios del Santo Refugio.



Fotografía recuperada
en: Memoria 2015
Santo Refugio.

Ilustración 1. Comedor.



Fotografía recuperada
en: Memoria 2015
Santo Refugio.

Ilustración 2. Terraza.



Ilustración 4. Dormitorio.

Fotografía recuperada en:
Memoria 2015 Santo Refugio



Ilustración 3. Dormitorio femenino.

Fotografía recuperada en:
Memoria 2015 Santo Refugio.

4. Entrevistas

La metodología a través de las entrevistas implica un tipo de comunicación verbal y no verbal. Es un proceso interpersonal que involucra, por lo menos, a dos personas: el entrevistado/a y el entrevistador/a.

La parte que entrevista tiene la responsabilidad de conducir el proceso y llevarlo hacia los objetivos. La persona o personas entrevistadas constituyen el foco de atención sobre el cual gira la entrevista.

En el Trabajo Social la entrevista es un medio de vital importancia y se considera como uno de los recursos de mayor utilidad en la práctica. Es necesaria para establecer relaciones profesionales que permitan contribuir al bienestar de las personas y a la mejora de su calidad de vida.³⁰

En una entrevista no solo se explora actitud, sino la parte cognitiva que la persona entrevistada tiene sobre la situación. El entrevistador/a realiza un proceso de construcción de lo que a quien se entrevista relata. El entrevistado/a ejecuta otra construcción, un proceso de autorreflexión.

Para muchas personas cada día que empieza es una nueva carrera de obstáculos. Millones de personas en todo el mundo duermen en la calle debido a la falta de medios para tener un hogar y mantener una familia. A lo largo de mi trabajo me he centrado en la mujer como sujeto de investigación.

Como citaba en otros apartados, no todas las mujeres acuden a estos recursos, sino que se compenetrán las unas a las otras ofreciéndose ayuda y evitando los centros temporales. Por ello he hablado con mujeres que se encuentran en el Refugio en la actualidad, a las cuales voy a realizar entrevistas para conocer sus historias de vida, las consecuencias que las han llevado a estar en esta situación y cómo se defienden ante ella.³¹

³⁰ LLAMAS, F. (2003). *La entrevista de trabajo social. Conceptos y destrezas básicas*. Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas.

³¹ Vid Anexo I: Modelo de entrevista. Preguntas.

En este apartado voy a hablar de algunas de las protagonistas de esta investigación. Aquí voy a trasladar sus historias de vida.

María tiene 52 años, nació en Burgos. Huérfana de madre desde muy pequeña, se crió con su padre en su ciudad natal, sus hermanos y su abuela. No tiene estudios. A los 17 años se fue de casa porque ya no aguantaba el alcoholismo de su padre y quería sobrevivir por sí misma. Trabajó como limpiadora y cuidadora de niños/as y al poco tiempo se casó. Era muy joven. Su matrimonio duró diez años, después se separaron y ella se quedó en la calle. Fue moviéndose de ciudad hasta llegar a Zaragoza en 2012. Se movía por centros de acogida, durmiendo en cajeros y comiendo en comedores sociales.

Alicia tiene 60 años y es natural de Madrid. Sus padres, emigrantes a Alemania, le proporcionaron un futuro bueno. Ella estudió y consiguió su primer trabajo en Iberia. A lo largo de los años la contrataron en General Motors, donde alcanzó su plenitud. Se casó con Antonio y tuvieron a Sebastián. Eran buenos años en cuanto a trabajo y estableció grandes relaciones con sus jefes. Se separa de Antonio y al poco tiempo hacen recortes de plantilla y la despiden de GM. Entra a trabajar en un bar y prácticamente los propietarios cuidaban a su hijo. A día de hoy ella tiene un problema de alcoholismo y no tiene relación con su hijo.

Emilia, valenciana, hace casi 20 años que vino a vivir a Zaragoza con su familia. Ahora tiene 46 años. Es una mujer introvertida. Estudió y estuvo trabajando durante aproximadamente ocho años en actividades relacionadas con sus estudios; después perdió el trabajo y, en consecuencia, la casa. Lleva unos cinco años en situación de inestabilidad residencial, tiempo en el que ha vivido en todo tipo de sitios: en casa de amistades, de familia, de parejas, en la calle, en cajeros, en portales, en el albergue... Hace tres años que mantiene una adicción a la heroína. Ha conseguido mantenerse perfectamente sana, incluso en su situación actual.

Luisa, 42 años, de Zaragoza. Tiene una licenciatura universitaria y experiencia como profesora. Procede de una familia de clase media. Debido a diferencias familiares, a los 22 años, dejó la residencia familiar. A los 27 se casó y su marido la inició en el consumo de heroína. Se separaron a los dos años. Estuvo muy enferma a causa de una sobredosis complicada con una infección pulmonar y cuando salió del hospital volvió a casa de su familia. La relación con su padre y su madre no fue bien y se fue a vivir a la calle con su nueva pareja. Mendigaba y dormía en un portal. En septiembre de 2014 su pareja entró en prisión y ella acudió al albergue. En la actualidad está en Proyecto Hombre.

Almudena, fue una mujer que conocí en mi periodo de prácticas. Tiene 46 años. Era una mujer muy fuerte y muy valiente. Tenía una gran adicción a la cocaína, tabaquismo y VIH. A lo largo de su vida, “Mude” para los conocidos, ha experimentado grandes tragedias y duros golpes. Se casó con José, con el que tuvo dos hijos, Rafa y Sheila. Ella estaba ya enganchada a la cocaína y él decidió abandonarla y se llevó a sus hijos. Almudena se quedó destrozada, pero su adicción era mayor que el amor hacia sus hijos. Siguió consumiendo y cuando un día fue a “pillar” le golpearon la cabeza, la dejaron inconsciente y la violaron. Ella acudió a un hospital y decidió pedir ayuda con respecto a su adicción. La ingresaron en un centro de toxicomanías pero no duró ni dos meses. Al cabo del tiempo, tenía dos tentativas de suicidio, y consumió grandes cantidades lo que le provocó una sobredosis. Cáritas le ayudó para realizar los papeles de ingreso a Proyecto hombre y mientras llegaba el día de internarla, estuvo durmiendo en el Refugio.

Celia, es fruto de una violación a su madre por parte de un familiar mucho mayor que ella. Tiene 43 años, natural de Zaragoza. Trabajó y vivió con sus abuelos en ferias y el circo hasta los 12 años. A los 14 años conoció a Lucas, con quien se fugó en numerosas ocasiones. Posteriormente conoció a otro chico, el que fue su pareja y tuvo dos hijas. Lo dejaron debido a que él le era infiel. Cuando se separó de él sus dos hijas mayores se quedaron con él, ya que ella no podía cuidarlas bien, pero pronto menores intervinieron y entraron en el centro. Retomó su relación con Lucas. Él consumía y cuando él lo hacía ella también. Achaca sus consumos a las discusiones con él. Tienen a su primera hija, Lorena. Ella pone una denuncia por violencia de género y protección de menores interviene, ya que Lucas tiene un hijo con otra mujer que también fue retirado por Protección de Menores. En una de las visitas al punto de encuentro de PM a Lorena, tienen un coche esperándoles al lado que les permite llevarse a la niña y secuestrarla. A pesar de la orden de alejamiento que tienen siguen conviviendo juntos. Durante la estancia en prisión de Lucas por el secuestro de Lorena, en los vis a vis que mantenía con Celia, a pesar de la orden de alejamiento, concibieron a Elías, su segundo hijo.

Las principales conclusiones que obtengo de las entrevistas con estas mujeres es que sus factores comunes son la edad, las relaciones personales, incluidas las separaciones, las adicciones y los problemas familiares. Estos son los puntos comunes que comparten entre ellas.

La media de edad de estas mujeres es de 48 años. Las relaciones tormentosas, con malos tratos, abandonos y separaciones, están presentes en 5 de los 6 casos que relato. Las adicciones también son un factor a tener en cuenta, ya que la mayoría de ellas tiene adicciones graves. Los problemas familiares y sus redes de apoyo son partes fundamentales en sus casos ya que ninguna de ellas tiene red familiar, pero sí que han establecido vínculos de ayuda con otras mujeres.

Las diferencias que obtengo es que algunas de ellas tienen problemas de salud añadidos a sus adicciones, el nivel de cultura y de estudios, su trayectoria laboral, es lo que les permite tener mayor o menor independencia económica.

A partir de su vulnerabilidad, establecen actitudes de resistencia en cuanto a seguir hacia adelante, cuidar solas de sus hijos, no acudir a centros de acogida, tener poco sentimiento de miedo, aun durmiendo en la calle y que puedan hacerles daño. Todos estos factores son los que las hacen vulnerables, el que se les provoque miedo de situaciones como estar solas en la vida, no tener red de apoyo basada en vínculos de sangre, no tener casi recursos, no tener dinero, el ser mujer y estar en la calle, que puedan robarles, pegarles o violarlas, no tener un nivel cultural medio o las enormes dificultades para encontrar un empleo.

Como conclusión de estas entrevistas, estas mujeres son fuertes y resistentes, no se dejan vencer por el miedo porque la vida las ha hecho atravesar situaciones duras y complejas. Son conscientes de su situación y por ello a pesar de su vulnerabilidad, han desarrollado una resistencia esperanzadora desde la supervivencia.

5. Conclusiones

Este trabajo ha consistido en la realización de un estudio de género, en el cual he combinado una serie de métodos para obtener la información pertinente. Entre estos métodos ocupa un papel fundamental la metodología cualitativa: observación en mi periodo de prácticas, entrevistas, que me permiten acceder al conocimiento de la realidad de estas mujeres a través de sus experiencias. Para ello he realizado previamente una revisión documental tanto de la bibliografía publicada sobre este tema, como los estudios realizados por diferentes centros, y de diversos registros existentes en algunas instituciones de personas sin hogar.

En este sentido el ensamblar el aparato teórico con la experiencia me han permitido un anclaje más riguroso y completo al abordar el objeto de mi estudio. Dicho estudio se centraba en mi interés por investigar la vulnerabilidad por cuestión de género de las mujeres sin hogar, más concretamente las que han estado en el Santo Refugio dado la relación establecida durante mi periodo de prácticas facilitaba la posibilidad de contacto y el acceso a su trayectoria vital. He querido dar voz a este grupo social femenino y hablar sobre la importancia que tiene el género, lo que afecta ser mujer y estar en una situación de sinhogarismo, sobre la vulnerabilidad que genera el género y la relación que tiene la vulnerabilidad con la resistencia que ellas ejercen.

He examinado el sexo-género a partir de los valores, cualidades, papeles, actitudes, y opciones, que supuestamente caracterizan a las mujeres y a los hombres, y que son el resultado de una construcción social, cultural e histórica. El género condiciona toda su forma de vivir, sus elecciones, su enriquecimiento o su empobrecimiento, incluso sus posibilidades vitales.

A lo largo del trabajo he conocido a la mujer sin hogar en profundidad. He visto cómo las mujeres en esta situación de sinhogarismo pueden manifestar vulnerabilidad debido a las consecuencias que le persiguen, ser mujer y estar sin hogar, pero como ante esos miedos y esa vulnerabilidad son “cuerpos” resistentes.

Las mujeres sin hogar son diferentes entre sí, tanto en sus trayectorias de vida, como en sus características personales o en la manera de enfrentarse al mundo, pero tienen denominadores comunes, los cuales he podido detectar en las entrevistas que he realizado con ellas.

Al hablar con ellas identifico que lo cotidiano está caracterizado por una actividad imparable de búsqueda de todo aquello que necesitan para subsistir. Buscan tener su propio dinero, comida, un sitio donde pernoctar, un lugar donde lavarse o cambiarse de ropa, seguridad, para no generar una dependencia ante nadie. En general, son muy independientes.

Como conclusión, podríamos decir que cada día durante su periodo en la calle, estas mujeres han de enfrentarse con una serie de problemas que empeoran su situación, que están marcadas por el género y que ellas mismas son las que cada día se hacen más fuertes y más resistentes ante dichas adversidades. El miedo que se implanta en el género femenino es el que hace que ellas actúen con mayor resistencia ya que muchas de ellas pueden experimentar riesgo de sufrir ser atacadas, golpeadas o hurtos.

Este grupo social tiene más posibilidades de padecer ataques sexuales y malos tratos, sólo por el hecho de ser mujeres y de vivir en una situación de exposición al peligro, de vulnerabilidad y de considerarse un género inferior. Ser mujer y estar en la calle es más complicado ya que implica, sin duda, un riesgo añadido.

La estructura del trabajo me ha permitido conocerlas más de cerca, comprender los motivos por los que son un grupo social minoritario en los centros de acogida temporal, más en concreto en el Refugio. En el cuerpo de mi trabajo, el cual es pilar de mi estudio, el género como constructo social y cultural ha supuesto un descubrimiento para mí. El concepto erróneo que aún se tiene sobre la mujer con respecto del hombre y como sigue afectando esta concepción en la vida a las mujeres, incluso el análisis sobre la utilización de los espacios, resultan relevantes porque denotan claras diferencias entre sexos, un binarismo biológico que estructura la sociedad.

El recorrido histórico sobre el Santo Refugio contribuye a entender y explicar cómo pueden ser las instituciones que acogen a las mujeres sin hogar hoy en día. La estrecha relación entre vulnerabilidad y resistencia en femenino, frente a las historias de vida en masculino muestran cómo el género provoca una brecha que viene traducida desde los datos y las estadísticas.

El sinhogarismo es causado por diversos factores: individuales, grupales y estructurales, entre los que tienen un peso muy fuerte los de origen estructural. En el caso de algunas mujeres, la ideología patriarcal está presente en los factores que originan el sinhogarismo. Las desigualdades de género se manifiestan para las mujeres en todos sus aspectos diarios.

Finalmente para adaptarse a su forma de vida o, al menos, para “sobrellevar” su situación, la mayoría de las mujeres sin hogar utilizan modestos recursos emocionales y mentales, pequeños trucos como pensar en positivo, valorar los pequeños detalles, minimizar sus expectativas vitales, apoyarse en sus amigas, en sus creencias, recrearse en sus ilusiones, vivir el momento presente para no agobiarse con sus problemas. Alcanzar, en suma, estrategias de resistencia nacidas desde la vulnerabilidad.

6. Bibliografía

BAÑEZ, T. (2005). *El trabajo social en Aragón. El proceso de profesionalización de una actividad feminizada*. Tarragona: Universidad Rovira i Virgili.

BUTLER, J. (1990). "Variaciones sobre sexo y género. Beauvoir, Wittig y Foucault" en Seyla Benhabib y Drucilla Cornell (Eds.), *Teoría feminista y teoría crítica*. Valencia: Ediciones Alfons El Magnànim.

CALVO, N. (2008). REVISTA BINASSS. Costa Rica.

FOSCHIATTI, A. M. (2004). *Vulnerabilidad global y pobreza. Consideraciones conceptuales*. Revista Geográfica Digital. IGUNNE, 1(2).

LAGARDE, M. (1997). *La política de las mujeres*. Madrid: Editorial Cátedra.

LAMAS, M. (2004). *Diferencias de sexo, género y diferencia sexual*. Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas, 7(18), 95-118.

LINDÓN, A., AGUILAR, M., HIERNAUX, D. (2006). *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. México: Anthropos Editorial.

LA RIVA GONZÁLEZ, P. (2014). Las personas sin hogar en España: perfiles y modelos de intervención. Trabajo fin de máster. Universidad de Oviedo.

MCDOWELL, L. (1999). *Género, identidad y lugar*. Madrid Ediciones Cátedra Universidad de Valencia Instituto de la Mujer.

MURILLO, S. (2000). *El tiempo de trabajo y el tiempo personal: un conflicto de intereses*. Formación y acreditación en consultoría para la igualdad, bloque temático, 8.

NUÑO, L. (2012). *El mito del varón sustentador. Orígenes y consecuencias de la división sexual del trabajo*. Madrid: Universidad Francisco de Vitoria.

OLIVEIRA, M. (1998). *La educación sentimental. Una propuesta para adolescentes*. Barcelona: Icaria Editorial.

PAIRÓ, N. S., RODRÍGUEZ, F. M. G., GONZÁLEZ, A. T., VALLS, A. T., TRIGUEROS, T. A., SAN MIGUEL, L. T. & AGUILAR, M. E. C. (2002). *Mujer y educación: educar para la igualdad, educar desde la diferencia*. Barcelona: Ediciones Grao.

SANZ, A. (2005). *El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones en las fuentes orales y documentos personales*. Universidad de Zaragoza: Revista Asclepio, 57, 99-115

SCOTT, W. (1990). "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En AMELANG, J.S.- NASH, M. *Historia y Género: las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*. Valencia: Alfons el Magnanim.

SEGATO, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Editorial Traficantes de sueños. Mapas.

TAYLOR, S. y BOGDAN, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós Básica.

VARELA, N. (2005). *Feminismo para principiantes*. Barcelona. Ediciones B.

VICENTE, C. (2012). *La historia de vida como instrumento de aprendizaje del Trabajo Social*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Webgrafía

CONFERENCIA DE JUDITH BUTLER, Vulnerabilidad y Resistencia. 23 de marzo de 2015. México. Recuperado en: www.paroledaqueer.blogspot.com.es/2015/09/conferencia-de-judith-butler.html?m=1. Consultado el: 06/05/2017.

FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE SOCIEDADES DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA. *III Estudio Personas Sin Techo 2014*. Recuperado el 03/05/2017 en: <http://www.cruzroja.es/principal/documents/449219/1451267/estudiosintecho2014def.pdf/ad747c77-64a2-4312-b98e-a2202f207aeb>. Consultado el: 04/02/2017.

FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE SOCIEDADES DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA. Recuperado de: <http://www.ifrc.org/es/introduccion/disaster-management/sobre-desastres/que-es-un-desastre/que-es-la-vulnerabilidad/> Consultado el: 09/05/2017.

HERMANDAD DEL SANTO REFUGIO. Información obtenida de la Memoria del año 2015 del Santo Refugio. <http://hermandaddelrefugio.es/docs/memoria2015.pdf>.

HERNÁNDEZ, M. (2008). *Exclusión social y desigualdad*. Murcia: Universidad de Murcia.
INFORME ESPECIAL 2015. JUSTICIA DE ARAGÓN. Recuperado en: http://www.eljusticiadearagon.com/gestor/ficheros/_n007072_Informe%20Especial%20-%20Personas%20en%20situaci%F3n%20de%20exclusi%F3n%20social%20en%20Arag%F3n.pdf. Consultado el: 18/06/2017.

INSTITUTO ARAGONÉS DE ESTADÍSTICA. Datos básicos de Aragón. Recuperado en: http://www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/Organismos/InstitutoAragonesEstadistica/Documentos/docs/Areas/DatosBasic/2011_Actualizados/DBA_Wb.pdf. Consultado el: 25/10/2017.

INSTITUTO ARAGONÉS DE ESTADÍSTICA. Recuperado en: <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=10005>. Consultado el: 27/10/2017.

PORTAL DE TRANSPARENCIA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA. Recuperado en: <http://portaltransparencia.unizar.es/titulaciones>. Consultado el: 26/10/2017.

7. Anexos

Anexo I

Modelo entrevista

Buenos días/ tardes. Estoy realizando un estudio acerca de la mujer sin hogar y me gustaría que participara en él. Los datos revelados son exclusivamente para una investigación de la Universidad de Zaragoza. Si no quiere contestar alguna pregunta, está en todo su derecho. ¿Quiere participar? Gracias de antemano por ayudarme en mi estudio.

1. ¿De dónde es?// ¿Cómo acaba en Zaragoza?
2. ¿Cómo es la calle?
3. ¿Alguna vez se ha sentido sola?
4. ¿A qué se ha enfrentado?
5. ¿Es difícil ser mujer en la calle? ¿Tiene miedo?
6. ¿Ante que situaciones se ha enfrentado?
7. ¿Cómo descubre el Refugio? ¿Alguien se lo recomienda?
8. ¿En qué momento se ve viviendo en la calle?
9. ¿Qué ocurrió para llegar a esta situación?
10. ¿Cuál era/es su círculo de apoyo? ¿Alguien le ayuda?
11. ¿Tenía buen ambiente familiar?
12. ¿Hace cuantos años conoce el Refugio?
13. ¿Sabe de más recursos aquí en Zaragoza? (Explicación si no comprendiera a que me refiero)
14. ¿Conoce a personas fuera en su misma situación?
15. ¿Cuáles son sus deseos futuros?
16. ¿Cuál es su situación actual?
17. ¿Ve salida a esta situación?

Muchas gracias por su tiempo.